

nudos poco mas ó menos; al principio se elevan paralelamente, tomando luego la direccion hácia adelante y en el último tercio se inclinan muy marcadamente hácia atrás, formando casi un ángulo recto.

El colorido predominante de este animal es un bonito y claro pardo de canela; la frente y la parte anterior de la cabeza pardo oscura; dos fajas longitudinales, que comienzan en la parte inferior de los muslos, en las patas delanteras y traseras, ensanchándose poco á poco hasta terminar en el punto anterior del tarso, y el mechón de la cola son negros. Tienen una mancha, que les circunda los ojos, también negra, y del mismo color son la parte inferior del pecho, el vientre y la parte interior de los muslos traseros; otra mancha blanca en forma de media luna se observa asimismo en el muslo (fig. 233).

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—La naturaleza y modo de vivir de estos antilopes es aproximadamente igual al de sus congéneres mas afines. El «buntbock,» quizás la especie mas bonita de este grupo, habita con su congénere mas parecido el «blessbock» en manadas muy numerosas en el sur del Africa, propagándose hasta el Ecuador y tal vez aun mas al norte, prefiriendo siempre las estepas, donde hay aguas encharcadas. Allí donde rara vez el hombre blanco les inquieta con su plomo mortífero, se observa gran número de estos antilopes, unidos en numerosas manadas, recorriendo las cercanías de los lagos y lamiendo la sal con avidez; á estas aguas acuden á beber en horas determinadas, para dispersarse luego por las praderas, donde buscan sus pastos.

Con frecuencia se unen á estas manadas el blessbock, el gñú y el avestruz, llamando así en el mas alto grado la atención de los viajeros y excitando el deseo de cazarlos. En otro tiempo este hermoso animal habitaba el cabo de Buena Esperanza y no en menor número que el springbock; pero la carnicería y la caza desenfadada, ó mas bien dicho, el afán de matar en que degeneró aquella diversion, los han exterminado, haciéndose necesaria la intervencion del gobierno, el cual impuso la multa de 500 dollars al que matase un buntbock, con el objeto de conservar este animal en el único territorio en que á la sazón existía. Al blessbock sin duda le hubiera cabido la misma suerte, si su centro de propagacion no estuviese mas al norte que el de su congénere.

Por lo que respecta al antilope del Senegal, no habíamos recibido noticias detalladas de él, hasta que Heuglin nos las ha suministrado bien minuciosas.

Durante largo tiempo no se conocía de este bonito animal mas que el cráneo y los cuernos, pero en la actualidad llega vivo á Europa con alguna frecuencia. Este antilope habita con preferencia las llanuras situadas entre el río Kir y el Djur en el interior del Africa; durante la estacion de las lluvias vive en los sitios secos y abiertos en manadas de 10 á 13 individuos; cuando los lagos y charcos se secan, se reúnen en los pantanos inmediatos á los rios mas caudalosos; prefieren los pastos rastreros y sobre todo donde se encuentran las colinas de los térmitas; buscan también los sotos de baunias. Sus movimientos, algo pesados, recuerdan al antilope vaquero de las estepas, teniendo como este, poco miedo al hombre.

El último de estos animales, el *tetel* ó tora, solo se ve de vez en cuando en compañía del primero, pues su área de dispersion está mas al norte y principalmente al nordeste del Africa. Se halla con frecuencia en las estepas y cuevas de la alta Abisinia, como también en los vastos territorios de Barka y Albara; alguna vez en las estepas y desiertos al oeste del Nilo. Algunos afirman que también se le encuentra en las cercanías de los oasis del oeste del Egipto, y no cabe

duda que abunda en todas las partes del oeste del desierto; sin embargo, por mas que se extienda su residencia, nunca podrá compararse con la de su congénere el caama; pues este no solamente habita toda la parte del sur del Africa, sino que también el centro y el oeste.

Heuglin y Schweinfurth lo han encontrado en gran número en los territorios superiores del Nilo; merced á las observaciones de estos naturalistas, especialmente á las del segundo, conocemos actualmente al caama con mas exactitud que á sus congéneres; por lo tanto, podemos fijar nuestra especial atención en él y obtener así un conocimiento completo de este animal.

A pesar de haberse encontrado á menudo en las colonias del cabo de Buena Esperanza, hoy ha disminuido mucho su número á consecuencia de las continuas persecuciones y no haber prohibición eficaz que impida su exterminio total. Solo al llegar al norte de las colonias ó territorios frecuentados por los cazadores, se ve este animal en mayor escala y también en el corazón del Africa, esto es, en los sitios mas á propósito para su propagacion. Heuglin lo vió no pocas veces en parejas y familias en los bosques menos espesos del Bahar el Djebel. Schweinfurth lo ha considerado como uno de los habitantes mas comunes de los países del Bongo y Niam-Niam y dice que se le ve mas á menudo en manadas de 5 á 10 individuos en los despoblados fronterizos; en las partes cultivadas el animal prefiere los matorrales claros, próximos á las partes bajas de los rios, pero sin entrar en ellos. Tiene por costumbre descansar al medio día al lado de un tronco ó en las colinas levantadas por los térmitas, quedando inmóvil y prefiriendo los troncos cuyo color es del todo parecido al suyo, huyendo así á la vista del observador. Según afirma Harris, cada manada va dirigida por un macho viejo, el cual á semejanza de lo que hacen muchos antilopes, no consiente otro de su clase en el rebaño gobernado por él y sumiso á su voluntad. A pesar de las formas poco bonitas y de la fea cabeza del caama, lo que le da un aspecto tan sorprendente como tosco cuando camina despacio, produce, sin embargo, una impresion majestuosa al espectador cuando se pone al galope; y si bien al principiar su marcha parece que cojea de las patas traseras, este defecto desaparece tan luego como acelera sus movimientos; entonces comienza un trote lento, llevando erguida la cabeza como los caballos, sus pesados cuernos se elevan y levanta las patas como un corcel adiestrado, azotando su blanca mancha con su negra y lustrosa cola, y aumentando su celeridad hasta llegar á un galope muy rápido. Aficionado á estos movimientos, como todos los antilopes, se entretiene muchas veces en dar sorprendentes saltos y rápidas vueltas, y en hacer extraños escarceos.

«A 500 pasos del camino, cuenta Schweinfurth, llamé mi atención una manada de estos animales, que saltaban y brincaban. Jugaban de un modo que parecía obedecer en sus movimientos á jinetes invisibles, y todo ello lo hacían á la vista de una caravana que se hallaba á media hora de distancia. Recorrian en parejas un bosquecillo de forma circular, como si estuviesen en un circo; durante este ejercicio otras manadas de 5 á 6 individuos se hallaban separadas, como atentos espectadores, relevándose, y así alternaron sucesivamente hasta que mis perros se abalanzaron sobre ellos, dispersándolos en todas direcciones. Lo he observado tal como queda descrito; creo que los animales estaban en la época del celo, y por consiguiente ciegos á todo peligro exterior.»

Para apreciar lo dicho por Schweinfurth debe observarse que los juegos de estos animales y de todos sus congéneres degeneran en serias luchas, tan pronto como un nuevo macho se mezcla con la manada. Según las noticias que hemos podido recoger con respecto á los búfalos, se inclinan estos en

sus luchas casi hasta el suelo, metiendo la cabeza entre las piernas anteriores, y aproximándose frente á frente de sus contrarios, descargan furiosas cornadas, de tal suerte, que el ruido que causan se oye á larga distancia. Con frecuencia sucede que, como los ciervos en lucha, se enredan con los cuernos, no pudiendo entonces desprenderse, y si lo consiguen es con pérdida de uno de aquellos; las heridas que se ocasionan los machos son profundas y anchas, y por consiguiente muy peligrosas.

Con respecto á la gestacion, carecemos de noticias exactas. La hembra solo pare un hijuelo; esto acontece, según Harris, en el cabo de Buena Esperanza, en los meses de abril y setiembre, de lo cual se desprende que estos antilopes

parecen dos veces al año. También se han propagado en nuestros jardines zoológicos los antilopes cautivos, cuyos pequeños se han podido criar fácilmente. Un hijuelo del antilope vaquero de las estepas, nacido en el Jardín zoológico de Francfort, era mas robusto que el de un ciervo, y se parecía mas á un becerro que sus padres á las vacas; tenía las piernas muy altas, descollaba ya algun tanto su larga cabeza con la frente muy abovedada, y su color era amarillo rojizo con un tinte igual al de los adultos; poco despues de haber nacido iba ya con su madre por el cercado, aunque sus movimientos eran poco ágiles y su galope parecido al de la girafa. Según otras observaciones, los cuernos salen al tercer mes aproximadamente de su nacimiento; sin embargo, necesita varios

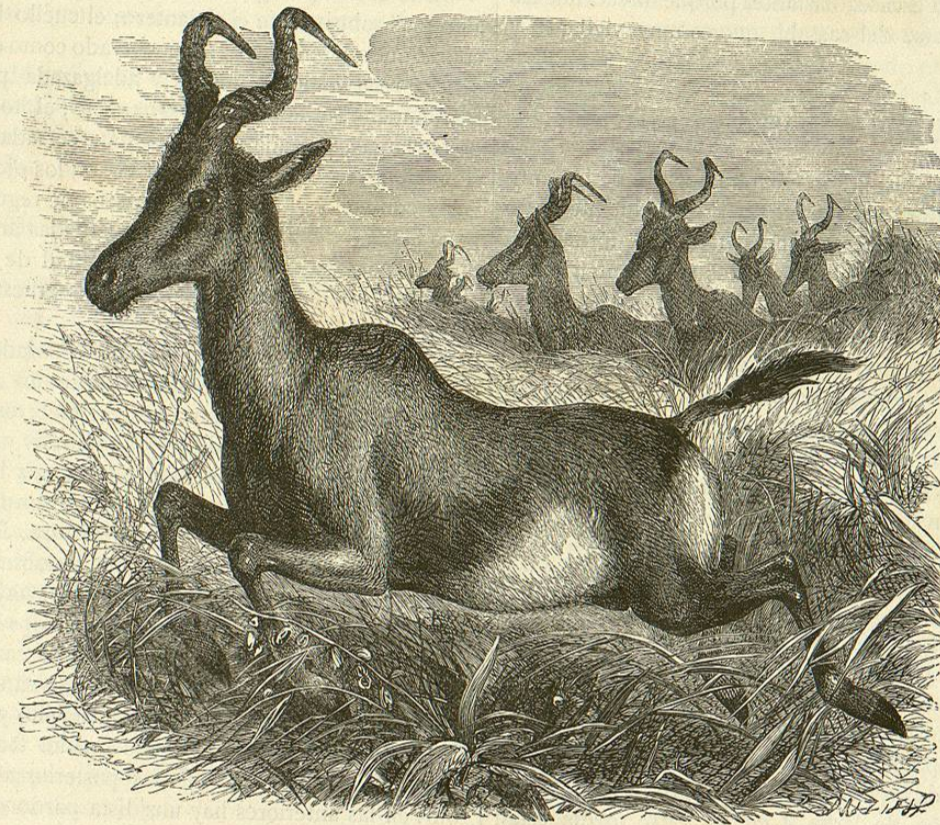


Fig. 233.—EL ALCELAFO CAAMA

años para que lleguen á su completo desarrollo; por lo tanto, en distintas épocas se diferencian de los viejos, y mudan la forma y curvatura de aquellos hasta su total desarrollo. Los antilopes que desde jóvenes están al cuidado del hombre, se vuelven muy mansos; siguen á su amo á todas partes, comen pan y otras golosinas de su mano; dan á conocer su gratitud de diversos modos; pero estas excelentes cualidades desaparecen tan luego como adquieren vigor y fuerzas, pues entonces manifiestan, sobre todo los machos, su instinto pendenciero; por lo regular se muestran mas malignos con las personas á quienes tenían antes el mayor apego. De los viejos no debe fiarse uno mas que de los otros antilopes adultos, porque son en extremo caprichosos y coléricos, y en este caso no se limitan ya á defenderse, sino que también atacan, sin mediar provocacion alguna.

Además de los felinos, especialmente los guepardos y leopardos, que persiguen tenazmente al antilope, este se ve molestado en gran manera por los parásitos, por una mosca que pone sus huevos debajo de la piel y otra dentro de la nariz, por cuyo motivo se crían unos gusanos que si bien el animal los arroja en gran cantidad al estornudar, le causan sin embargo agudos dolores. Los indígenas y los blancos cazan á los

antilopes donde los encuentran. Cuando los persiguen tienen estos por costumbre conservarse á una conveniente distancia del cazador, como si quisieran burlarse de él, y solamente la escopeta de mayor alcance puede herirlos. Sin embargo, los jinetes les alcanzan con mucha facilidad, pero tampoco se rinden á estos, como lo hacen varios de sus congéneres. Su carne se aprecia mucho en todas partes, pues es una de las mas sabrosas de todos los antilopes. En el Cabo suelen cortarla á tajadas y secalarla al aire, utilizándola despues para hacer una excelente y nutritiva sopa. La piel se emplea para cubiertas, y curtida para correas y arreos; los cuernos, por su lustre y consistencia, sirven para toda clase de adornos.

#### EL SASSABÍ—DAMALIS LUNATUS

Este antilópido representa una especie que no deja de ser abundante, aunque solo era conocida hace algunos años por una piel mutilada.

**CARACTÉRES.**—Es poco mayor que el caama (fig. 234), del cual no difiere apenas sino por el pelaje, cuyo color es rojizo pardo, mas oscuro en la parte inferior de los miembros; por el centro de la frente se corre hasta el hocico una

faja negruzca, y á veces tiene el centro del cuerpo un tinte gris azulado.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Habita este antilópido en los mismos parajes que el caama, y principalmente en los bosques que se extienden por las inmediaciones del Cabo.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Forma reducidas manadas de seis á diez individuos, y se distingue de sus congéneres por ser muy aficionado al agua, circunstancia de que se aprovechan los cazadores para perseguirle cerca de las corrientes ó esperarle al acecho en las horas en que suele ir á beber.

**USOS Y PRODUCTOS.**—La carne de este animal es muy apreciada; pero escasea bastante, porque ofrece muchas dificultades apoderarse del sassabí, que es muy vigilante y desconfiado.

### LOS ADENOTOS—ADENOTA

**CARACTÉRES.**—El grupo, poco conocido, de los antilopes de glándulas dorsales que habita principalmente el interior del Africa, se caracteriza por sus bonitas formas de gacela y cuernos bastante robustos; estos se levantan verticalmente, despues se encorvan hácia adelante, inclinándose luego hácia adentro, con las puntas dirigidas sensiblemente hácia fuera; son comprimidos en su parte inferior, rayados en el medio, finos en las puntas; á partir desde la raíz se observan unos medios anillos muy marcados; sus orejas son grandes, la cola corta y las patas medianamente altas; existen las fosas lagrimales; algunos individuos tienen una joroba glandulosa; las hembras carecen de cuernos.

### EL ABOK—ADENOTA MEGACEROS

**CARACTÉRES.**—Debemos á Heuglin la descripción de una especie llamada por los negros «abok» (*Antilope y Redunca megaceros*) que vive en la parte superior del Nilo Blanco; tiene el tamaño de un gran gamo; su estructura es robusta, el pescuezo muy poblado de pelos; cola bastante larga y redonda; encima de la cruz tiene una joroba carnosa; los cuernos miden 0",60 de largo y en su parte media están marcadamente inclinados hácia fuera; el pelaje, largo y recio, es de color pardo oscuro; los ojos, las sienes, orejas, punta de la nariz, una mancha en la nuca y la joroba, son de un blanco amarillento; las partes inferiores, pardo amarillento.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Dice Heuglin que el abok no habita, al parecer, constantemente los países de la costa y las estepas alrededor del Abiad ó rio Blanco y del Sobat que desemboca en aquel, sino que en la estación de las lluvias se retira al interior. En el invierno y primavera se mantiene mucho tiempo en la estepa sin árboles; al anochechar se ven espesas nubes de polvo hasta donde alcanza la vista, producidas por un sinnúmero de manadas que se aproximan, haciendo un ruido sordo y precipitándose hácia el abrevadero. No solo la tierra firme es su elemento, sino tambien los pantanos y el agua; andan con la mayor facilidad por los terrenos mas fangosos, gustándoles atravesar los rios á nado. No se les puede con razon llamar espantadizos, siendo fácil cazarlos al acecho, ó desde un bote, cuando vadean un rio.

### LOS ELEOTRAGOS—ELEOTRAGUS

**CARACTÉRES.**—Los eleotragos se asemejan tambien á las gacelas, siendo antilopes de regular tamaño, rechonchos, con cola bastante larga, careciendo la hembra de cuernos, los

cuales en el macho son redondeados, énsortijados en su base y con las puntas encorvadas hácia adelante. La hembra tiene cuatro mamas; las fosas lagrimales están poco desarrolladas.

### EL ELEOTRAGO DE LOS CAÑAVERALES—ELEOTRAGUS ARUNDINACEUS

**CARACTÉRES.**—Este bonito animal (fig. 235) tiene mas de 1",65 de largo, comprendida la cola; 0",90 de altura hasta la cruz, y un metro hasta el sacro, los cuernos miden 0",33 de largo por 0",03 de diámetro en la base. En una palabra, el eleotrago de los cañaverales se asemeja al corzo, con la diferencia de ser un poco mas esbelto.

Tiene el cuerpo ligeramente prolongado; el cuarto trasero algo mas robusto que el delantero; el cuello largo, delgado, comprimido lateralmente, y encorvado como el del ciervo; la cabeza relativamente grande y adelgazada por delante; la frente ancha; el lomo de la nariz recto; el hocico obtuso; las orejas largas, delgadas, puntiagudas, cerradas por la base y sumamente vellosas en las dos caras; los ojos grandes y vivos y con vello á los lados; los cascos de regular tamaño, un poco encorvados; las uñas planas, situadas al través; la cola, que es poblada, le llega hasta la mitad de la pierna, y su abundante pelo la hace aparecer mas gruesa de lo que en realidad es.

Los cuernos son sólidos, bastante separados uno de otro; inclínanse hácia adelante separándose un poco, pero sus puntas son de nuevo convergentes; recorren la mitad inferior unos surcos longitudinales, profundos y de forma regular; la mitad superior es lisa, y en la raíz hay diez ó doce pliegues. Los pelos cortos y espesos no son tan suaves como en los otros antilópidos; el bajo vientre, la cara posterior del brazo y la parte anterior del cuello están poco cubiertas, y en la sien y por debajo de las orejas, hay un espacio redondo y desnudo. El lomo y los costados son de un rojo pardo ó de un rojo gris; el vientre y la cara interna de las patas anteriores tienen color blanco; la cara exterior de las piernas es amarillenta; la cabeza, el cuello y la cara exterior de las orejas, son de un tinte leonado. Rodea los ojos un círculo blanquizco; las piernas posteriores son de un gris rojo; en las anteriores hay una lista pardo oscura mal limitada; la cola es de un pardo leonado en su cara superior; los cascos son negros y tambien las uñas.

Encuéntanse algunas variedades cuyo color tira unas veces al gris amarillo y otras al rojo.

La hembra se diferencia del macho por ser mas pequeña y por carecer de cuernos.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La patria del eleotrago de los cañaverales son los territorios del Africa del sur y central, cubiertos de cañaverales, por cuya razon ha recibido este nombre el animal. En las colonias del cabo de Buena Esperanza, en el país de los namacuas y en la Caferria, se encuentran en algunos sitios con abundancia. Segun las observaciones de Schweinfurth, no se les ve sino al llegar á los extensos pantanos del Nilo superior, en donde habitan por parejas en los matorrales próximos á los rios ó lagunas y en los terrenos de juncos y espadañas. A causa de la costumbre de vivir aisladamente, se les ve con menos frecuencia de lo que hace suponer su abundante número.

El capitán Drayson ha descrito sus costumbres en los términos siguientes: «Segun lo indica su nombre, no se encuentra este bonito animal sino en las llanuras cubiertas de juncos y cañaverales, y no es de los mamíferos mas fáciles de cazar. Permanece oculto entre las cañas hasta que el hombre se acerca; si le asustan, huye á corta distancia, y se detiene para mirar á su enemigo. Produce una especie de estornudo, que

será probablemente una señal de llamada, pero tambien un aviso para el cazador.

»Le gusta mucho el trigo verde, y por esto le aborrecen los cafres, quienes procuran exterminarle por todos los medios posibles, dándose por muy contentos cuando logran matar un individuo. Yo conseguí granjearme la buena voluntad de los habitantes de mas de un pueblo, cazando algunos *umsges* (así llaman á este animal) que devastaban los sembrados hacia algun tiempo.

»Este antilópido tiene gran resistencia vital; muchas veces continúa huyendo aunque le hayan atravesado de un balazo, y así escapa del cazador, mas no se libra con esto del peligro, pues en el lugar apartado del bosque donde se refugia, encuentra otros enemigos, particularmente las hienas, que siguen la sangrienta pista, penetran de noche en el retiro del animal y le devoran.»

No sabemos de qué modo se reproduce, ni tampoco cuáles son sus costumbres cuando está cautivo. Hace unos ochenta años que se conoce este animal, y se han enviado muchas de sus pieles á Europa, pero jamás un individuo vivo.

### EL GRIS-BOK—ELEOTRAGUS MELANOTIS

**CARACTÉRES.**—Este antilópido es algo mas pequeño que el anterior: tiene el pelaje de color castaño, con mezcla de pelos blancos, por lo cual le han dado los colonos holandeses el nombre con que se le designa. Las partes inferiores del cuerpo no son blancas como en la generalidad de los antilopes, sino de un tinte leonado rojizo; las orejas son algo largas, orilladas de negro; los cascos pequeños y de este último color, y la cola tan corta que apenas sobresale del cuarto trasero (fig. 236). La hembra carece de cuernos, segun puede verse por el grabado que se acompaña.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este antilópido es propio del sur de Africa, donde se le encuentra bastante á menudo.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Observa el mismo género de vida que los demás antilópidos y se distingue sobre todo por su rapidez en la carrera. Se le ve á menudo en las llanuras, pero prefiere los parajes cubiertos de bosques en los cantones montañosos.

### LOS KOBOS—KOBUS

**CARACTÉRES.**—Como congéneres mas afines de los eleotragos se consideran los kobos ó antilopes acuáticos, grandes animales, de pelo largo y muchos de ellos con crin, de formas proporcionadas, cuernos largos, puntiagudos y énsortijados, al principio encorvados hácia atrás y luego hácia adelante, torciéndose en seguida hácia arriba y abajo: únicamente los tiene el macho. El hocico está poco desarrollado; tienen callosidades en las pezuñas y una borla larga en la cola; carecen de fosas y glándulas lagrimales.

### EL KOBO DE MEDIA LUNA—KOBUS ELLIPSIPRYMNUS

**CARACTÉRES.**—Este kobo (*Antilope ellipsiprymna*, *Egoceros ellipsiprymnus*) es un animal magnífico, casi del tamaño del ciervo, con una longitud total de 2 metros, de los cuales corresponden 0",50 á la cola; su altura hasta la cruz es de 1",30; los cuernos miden 0",80 de largo, y son marcadamente énsortijados; su pelaje es sobremanaera gracioso y áspero; solo en la parte superior de la cabeza, labios, cara exterior de las orejas y las patas tiene el pelo corto y compacto, pero en general es largo y veloso; el color predo-

minante es gris, y únicamente las puntas son de color castaño; en la cabeza, tronco, cola y muslos, este colorido tira á rojo oscuro; las cejas, pestañas, una faja angosta bajo los ojos, labio superior, hocico, los lados del cuello, una raya estrecha en la garganta y otra en la parte posterior de los muslos que nace en la cruz y se dirige hácia adelante, desapareciendo un poco mas abajo, son blancas; esta última raya tiene la forma oval; la hembra tiene un color mas claro y su estructura es mas endeble (fig. 237).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—A. Smith encontró este animal al norte de Kurrichano, en el Africa del sur, en manadas de ocho á diez individuos que frecuentaban las orillas de los rios. Heuglin y despues Schweinfurth le conocieron tambien como habitante del Africa interior.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—En cada manada se ven dos ó tres machos, siendo empero el mas fuerte quien la gobierna y ahuyenta á sus rivales mas débiles; los indígenas afirman que en general hay mas hembras que machos. A pesar de sus pesadas formas, el kobo acuático causa agradable impresion al espectador; sus ojos son vivaces y expresivos, y en ellos se lee la independencia de su vida salvaje; los movimientos relativamente graciosos; cuando corre tiene un aspecto algo torpe, pero excitado es mas hermoso, sobre todo cuando levanta la cabeza parece muy vivo é inteligente.

Segun Heuglin, no puede llamársele habitante de los pantanos, pues prefiere los sitios cubiertos de juncos mas altos que un hombre. Lo mismo que el antilope caballino, tiene por costumbre subir á las colinas de los térmitas, mirando con aire majestuoso á su húmedo territorio. Por esta razon se le ve con facilidad, y tambien, cuando atraviesa los matorrales, sus blancas fajas se divisan desde léjos entre el oscuro arbolado; no es muy tímido y deja que el cazador se aproxime bastante; cuando el macho guía barrunta algun peligro, emprende la fuga, siguiéndole toda la manada; huyen por lo regular en direccion al agua, en la que se echan con gran ruido; los machos están acostumbrados, segun parece, á esta fuga, cuando les persigue su mas temible enemigo, el leon. Su alimento consiste en plantas acuáticas y en yerbas jugosas, que se encuentran en las partes bajas del Africa del sur.

Los indígenas del cabo de Buena Esperanza no molestan al antilope acuático; los negros del Africa interior le dan caza como á cualquiera otro animal: para hacerlo caer es necesario un tiro bien dirigido, porque si no se le derriba en el acto, queda perdido para el cazador, pues es de todo punto imposible seguirlo en los terrenos pantanosos.

La carne de los machos viejos tiene para algunos un gusto excelente, pero es difícil de comer, porque es dura, filamentososa, con un olor desagradable, picante, cabruno, y por esto último es repugnante hasta para el cafe hambriento. A Harris le pareció insoportable y asegura que á causa de su fuerte hedor tuvo á veces que alejarse de la presa y no se sintió nunca capaz de desollar á ninguno de los animales que mató; en cambio Schweinfurth dice que le gustó muchísimo la carne tierna, aunque magra, de los cabritos.

### LOS EGOCEROS—ÆGOCERUS

**CARACTÉRES.**—Una de las mas bonitas especies de toda la familia es el egocero ó antilope caballino (*Hypotragus ó Egocerus*), así llamado á consecuencia de la larga y espesa crin que tienen en la espalda y especialmente en el cuello las especies pertenecientes á este género. Los cuernos que en una especie son comunes á ambos sexos y en la otra pertenecen solo al macho, salen de la parte superior de la